



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía

II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad

III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos

IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos

V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial
2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 240 - 250
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Democracia participativa como modelo de gestión que garantiza la sostenibilidad ante los desastres naturales

Participatory Democracy as a Management Model that Guarantees Sustainability in the Face of Natural Disasters

Luz Alexandra Javier-Silva

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3346-7099>
Universidad Privada del Norte – Lima - Perú
luz.javier@upn.edu.pe

Ricardo Angel Yuli-Posadas

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3545-3443>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Lima - Perú
ryulip@unmsm.edu.pe

Eliana Contreras-López

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0685-2004>
Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Lima - Perú
econtrerasl@unmsm.edu.pe

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6423549>

La investigación analiza las ventajas que demuestra la democracia participativa como modelo de gestión política horizontal ante los desastres naturales; posibilitando la sostenibilidad de modos de vida dignos. La confluencia dialógica mucho más allá de conformar habilidades pertinentes ante las emergencias, posibilita enfrentar en común las muchas dificultades que el modelo civilizatorio actual provoca. Demuestra las crisis derivadas de estructuras socioeconómicas que intentan mantener altos niveles de producción a lo largo del tiempo sin atender los límites que la realidad presenta; por esto, insiste en el empleo del diálogo como concurrencia oportuna de las subjetividades con la finalidad de coordinar estrategias efectivas. Es un estudio bibliográfico desde el enfoque racionalista.

Palabras clave: Sostenibilidad; Democracia Participativa; Desastres Naturales.

Recibido 16-11-2021 – Aceptado 24-02-2022

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Abstract

The research analyzes the advantages that participatory democracy demonstrates as a model of horizontal political management in the face of natural disasters; enabling the sustainability of decent ways of life. The dialogical confluence, far beyond forming pertinent skills in the face of emergencies, makes it possible to jointly face the many difficulties that the current civilizational model causes. It demonstrates the crises derived from socioeconomic structures that try to maintain high levels of production over time without meeting the limits that reality presents; for this reason, it insists on the use of dialogue as a timely concurrence of subjectivities in order to coordinate effective strategies. It is a bibliographical study from the rationalist approach.

Keywords: Sustainability; Participatory Democracy; Natural Disasters.

Introducción

Ante las múltiples crisis contemporáneas la capacidad de las comunidades de organizarse políticamente se presenta como oportunidad capaz de acordar las estrategias que permiten afrontar acertadamente los retos. Entonces, ante cualquier imposición económica y política derivadas de estructuras verticales de poder, se prefieren modelos de gestión horizontales que capaciten a las sociedades para legitimar las acciones.

Quiere decir que los acuerdos se presentan como estrategias resolutivas de los conflictos. Ahora bien, ante las múltiples limitantes provocadas por un modelo civilizatorio caduco, la sostenibilidad se presenta como la suma de acciones, estrategias, prácticas que permiten la producción de cultura sin lesionar los recursos que producen la vida. Más precisamente, la sostenibilidad como noción que promociona la vida se preocupa de reproducir los recursos capaces de producir vida como manifestación de justicia.

Ante la falencia que justifica la degradación ambiental como consecuencia sin opciones frente las muchas necesidades humanas, la sostenibilidad promociona acciones capaces de producir los bienes y servicios que las sociedades demandan; reproduciendo los factores que mantienen la subsistencia. Es así que la sostenibilidad, se subraya, exige coordinación política de las comunidades para que las estrategias pertinentes, correctas y viables sean posibles.

Por supuesto, se trata de modelos de gobiernos que se enfrentan a modelos políticos caducos basados en el silencio, la obediencia, las dádivas, el clientelismo; que reproducen el caudillismo como fascismo. Porque, solamente es posible la sostenibilidad como entramado de convivencia a través de la expresión de democracias participativas.

Exigencia que sobresale cuando se enfrentan las urgencias derivadas de los desastres naturales; pues, quiebran la tensa normalidad instaurada por los gobiernos hegemónicos al evidenciar sus incapacidades. Destaca que ante las catástrofes los modelos horizontales de gobierno responden con mayor prontitud y certeza ante las solicitudes ciudadanas; los modelos impositivos, demoran, retrasan los mecanismos de resolución. Quiere decir que

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

las estructuras verticales de soberanía al multiplicar la burocracia, detienen, limitan la efectividad y pertinencia de las respuestas políticas.

La investigación tiene el propósito de analizar las ventajas que los modelos de gestión política horizontales presentan ante las crisis naturales, posibilitando la sostenibilidad de modos de vida dignos. Promoción de la democrática como participación, que mucho más allá de la eventualidad de los desastres naturales, habilita enfrentar en común las muchas dificultades que el modelo civilizatorio actual provoca.

Desarrollo

Los límites de la contrapolítica

Sustentado en el mito de El Dorado, la esclavitud como relación humana viable; la modernidad autoriza la degradación del medio ambiente y de la convivencia con el propósito de sostener niveles de producción de bienes y servicios progresivos a lo largo del tiempo. Por supuesto, este dogmatismo se enfrenta con la realidad. Se demuestra que las pujanzas por la máxima producción empleando recursos finitos terminan degradando, consumiendo, extinguiendo los haberes que posibilitan la vida.

La intencionalidad de dominación que atraviesa estructuralmente la racionalidad moderna se ha impuesto hasta hoy, independientemente de su carácter irracional, constituyendo progresivamente una crisis multidimensional de la racionalidad, de la lógica de funcionamiento de las relaciones humanas, los modos de producción, y del Contrato Social. Una racionalidad plagada de "falacias" y presupuestos incompatibles con la Vida. La Humanidad se encuentra en una encrucijada; ya no se trata de cómo seguir progresando, sino de cómo sobrevivir como especie y Naturaleza.¹

Consecuentemente, las muchas dificultades que enfrentan las comunidades se deben a la minusvaloración de la vida ante la rapacidad como cimiento de acciones que contravienen toda forma de convivencia. El aumento de la mortalidad materno-infantil, la pobreza, el acrecentamiento de migración, la degradación de todos los nichos naturales, la escasez y contaminación del agua y los bosques; son sólo algunos ejemplos de las muchas limitantes contemporáneas. Situaciones que evidencian la urgencia de encontrar modos certeros de enfrentar los problemas. Se subraya que:

Por otra parte, y como producto del dominio epistémico obtenido 'la acción del hombre', la tecnología moderna ha rebasado los límites "espacios-temporales" que comprometen las "inmensas" responsabilidades del hombre moderno, éste durante los últimos decenios ha sobrepasado los escenarios

¹ VILLASANA LÓPEZ, Pedro Enríque; ÁLVAREZ ZÚRIÑA, Miguel Ángel; MONTEVERDE SÁNCHEZ, Alessandro. (2021). *Libertad, Derecho a la Diversidad y Crisis Civilizatoria*. Revista de Filosofía. Universidad del Zulia. (38)99., pp. 41-48. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/36990/40112> en enero de 2021., p. 42.

creados, por él mismo, en el planeta. Y los espacios que él ha creado, han sido alterados o destruidos en nombre del mundo moderno-tecnocrático.²

Frente a esto, modelos de gestión horizontales, basados en la soberanía como corresponsabilidad, legitiman convivencias mucho más democráticas; en cuanto autorización a la participación en virtud de concertar estrategias viables. Los actuales esfuerzos por garantizar la producción de la vida en condiciones habitables puján por organizaciones democráticas como convivencia; permisos que se logran a través del ejercicio de la palabra como medio de encuentro humano.

Se ha naturalizado la confusión entre progreso, desarrollo y crecimiento, transmutando estos dos últimos de medios afines en sí mismos, en un proceso que termina por hacer desaparecer los fines, imposibilita su identificación, nos hace olvidar; y en este camino de naturalización, nos conduce a olvidar que hemos olvidado. El pensamiento único representado por el modelo desarrollista se ha inoculado en la sociedad como sentido común.

Vivimos un torbellino de consumo y miseria que obnubila la misma posibilidad de mirar y mirarnos como sujetos de la vida, de identificar y reconocer los bizarros valores y principios de la simulación que vivimos, e imaginar otros posibles horizontes.³

La noción de sostenibilidad emerge como destreza que consiente la continuidad de la vida en condiciones dignas. Quiere decir que se entiende por sostenibilidad a la exigencia de concertar modelos de fabricación de bienes y servicios de calidad y número suficiente multiplicando los factores que posibilitan la producción; el hombre y la naturaleza.

Entonces, se validan los medios y mecanismos capaces de presentar bienes de calidad sin lesionar la vida. Muy lejos están las estrategias de favorecer la producción incesante desconociendo los límites de lo técnicamente posible. Más precisamente, justamente porque son tramas de producción que reconocen los límites de lo posible concretan modos de producción racionales.

La condición de racionalidad está dada por la necesidad de multiplicar los recursos que favorecen la producción ante las necesidades humanas. Lejos está de tratarse de un concepto, noción o categoría metafísica. Es muy concreta al asumir las condiciones fácticas de la realidad. Quiere decir que solamente hay producción posible reproduciendo los recursos que favorecen la producción.

² CAZZATO Dávila, Salvador; VARGAS MACHADO, Camilo. (2021). La Fragilidad Humana de lo Global: Biocentrismo, Logocentrismo, Bioética y Bien Integral Humano. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (38)99., pp. 65-80. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37032/40193> en enero de 2021, p. 69.

³ VILLASANA LÓPEZ, Pedro Enríque; ÁLVAREZ ZÚRIÑA, Miguel Ángel; MONTEVERDE SÁNCHEZ, Alessandro. (2021). *Libertad, Derecho a la Diversidad y Crisis Civilizatoria*. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (38)99., pp. 41-48. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/36990/40112> en enero de 2021., pp. 43,44.

Ante el hecho cierto que las sociedades necesitan educarse y esta urgencia requiere condiciones, haberes materiales específicos: lápices, pupitres, salones de clase, pizarras; las condiciones materiales que posibilitan la educación se ofrecen únicamente cuando se legitiman prácticas de producción que contrario de consumir los haberes existentes, los multiplican. Quiere decir que a mayor necesidad de pupitres y lápices, se siembran árboles; ante la insuficiencia de acrílicos y plásticos se autorizan modelos fabriles que al emplear filtros y depuradores limiten la acumulación de carbono en el ambiente.

La sostenibilidad promociona habilidades de producción racionales en cuanto no se sustentan en mitos que conciben la naturaleza como cuerno de abundancia, autorizando su degradación; desautoriza la explotación laboral como medio lícito para el acúmulo de riquezas. En tanto, legitima las acciones en la certeza óptica que es posible la producción de bienes y servicios provocando vida como correlato.

El ethos-hábito es ciertamente parte de su nueva naturaleza, cuya consistencia existencial viene dada por la memorable necesidad de representarse a través de su voluntad racional, pero acompañada de criterios éticos cambiantes, toda vez que estos cánones pretenden justificar la consecución de sus acciones, y cuando menos que sea entendido desde la morada habitual de todos: el planeta.⁴

La contradicción enfrenta modelos de gobierno verticales basados en el silencio ciudadano con soberanías que impulsan relaciones horizontales de poder. Sucede que la degradación ambiental y las formas de convivencia como estrategia de acumulación de capital únicamente son posibles a través de prácticas fascistas de gobierno.

Destaca que la represión y el adoctrinamiento son necesarios para hacer de las sociedades humanas masas. Entonces, los cuerpos de seguridad vigilan con la finalidad de contener violentamente cualquier intento de subvertir las situaciones injustas; las escuelas, en todos los niveles, se convierte en centros de adoctrinamiento que únicamente entrenar para el trabajo mecánico; los medios de comunicación impulsan el odio y el miedo como adoctrinamiento. Entonces, sobre las disoluciones, los desencuentros sociales, imponer las técnicas que involucran la degradación de toda forma humana de convivencia.

Los procedimientos que lesionan los factores que garantizan la producción se legitiman a través de la violencia como evento de fuerza. Intimidación física y psicológica que busca detener la capacidad humana se realizar política. Modos de producción depredadores solamente son posibles en sociedades incapaces de encontrarse humanamente; ocurre esto, justamente, cuando los individuos son incapaces de reconocerse humanamente.

⁴ CAZZATO Dávila, Salvador; VARGAS MACHADO, Camilo. (2021). La Fragilidad Humana de lo Global: Biocentrismo, Logocentrismo, Bioética y Bien Integral Humano. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. (38)99., pp. 65-80. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/37032/40193> en enero de 2021, p. 72.

Por esta razón, el fascismo muta constantemente; adapta las técnicas de manipulación ante las pujanzas democráticas de las comunidades. Se insiste en el adoctrinamiento como educación en los odios, rencores, narcisismos que evitan registrar la condición sensible en los otros. Desde estos desconocimientos se impiden los diálogos capaces de favorecer democracia como participación dialógica de las comunidades.

La única forma de subvertir los contrasentidos de los gobiernos fascistas es habilitar el diálogo como encuentro humano. Por esto, se aboga por la democracia como participación ciudadana; se trata con la capacidad de confluir de forma pacífica, tolerante, sabiendo que únicamente son viables las acciones que reproducen vida justa.

Solamente es posible la sostenibilidad como contención de la rapacidad cuando se instaure la democracia como coordinación dialógica de los sujetos políticos. La reproducción de la burocracia como desestructuración de formas factibles de gobierno es posible en medio de los desencuentros humanos. Consiente entender la sinergia entre sostenibilidad y prácticas democráticas participativas. Imaginar contrarios escenarios significa persistir en los contrasentidos que animan los dogmatismos fascistas.

Se entiende la importancia de la sostenibilidad como organización de convivencia ineludible. A su vez, destaca que la sostenibilidad no se circunscribe a colocar filtros en las chimeneas industriales, medir con regularidad del pH de los ríos para determinar el nivel de contaminación. La sostenibilidad trata con un entramado de relaciones que posibilitan la vida al validar acciones viables.

La permisibilidad que legitiman acciones rapaces es desarticulada por la responsabilidad ética. Trata que la vida en condiciones de habitabilidad cancela los mitos que consciente la explotación de los recursos naturales; identificar los límites de las acciones.

En tanto, la sostenibilidad trata con relaciones que humanizan la convivencia, con educación que habilita en el ejercicio dialógico como construcción de las democracias. El pensamiento crítico como cuestionamiento de las condiciones habitadas; exige espacios para el encuentro subjetivo. Precisamente, en el entramado de las intersubjetividades poner en práctica la vida común.

Los desastres naturales como urgencias sociales

La condición fáctica de lo concreto le permite a la ciencia la predictibilidad como característica. Por lo cual, admite medir, pesar, probar el mundo; registrar las regularidades, repeticiones y constantes que operan en la realidad. A su vez, la ciencia se vale de estas para predecir sucesos y eventos. Por supuestos, sobre esta capacidad se sustentan las técnicas posibles.

Quiere decir que la ciencia como suma de conocimientos certeros, valederos, veraces, es posible por la condición constante de la realidad. Sin embargo, estas regularidades aparecen dentro de parámetros específicos; quiere decir, que un sinnúmero de eventos

*Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

escapan de ser predichos y controlados. Estos sucesos ocurren como contingencias que ponen a prueba la capacidad de respuesta de las sociedades.

Entonces, todas las comunidades enfrentan el hecho que a pesar de la precisión que las ciencias aportan, existe una amplia serie de eventos que suceden como emergencia porque vencen la capacidad de predecir y controlar. Al vencerse la capacidad de respuesta de las técnicas, la capacidad humana de innovar se pone a prueba.

Quiere decir que las urgencias que los desastres naturales presentan validan las seguridades epistémicas que sustentan las sociedades; también, la coordinación de acciones como conciliación de estrategias oportunas. Se trata de sistematizar las mejores formas de enfrentar la suma de contingencias que originan los desastres naturales.

Entonces, las sociedades se encuentran con la urgencia de hilar acciones oportunas, eficientes, eficaces, pertinentes ante los muchos retos que las catástrofes naturales presentan. Estos, en la mayoría de los casos son repentinos e involucra uno o varios elementos. Tratamos con incendios, tsunamis, inundaciones, explosiones.

Se distinguen contingencias que impactan sobre reducidos espacios geográficos que solicitan la acción de organismos e instituciones locales y nacionales para establecer las adecuadas acciones que accedan resolverlas. Otras, que involucran espacios geográficos muy amplios. Más allá, hay desastres que afectan la totalidad de la población mundial.

Quiere decir que las diferentes estrategias tienen que demostrar la versatilidad para prontamente establecer medios de comunicación con instituciones internacionales. Lo cual impulsa acuerdos supranacionales de cooperación en casos requeridos; esto quiebra los fanatismos de los nacionalismos a ultranza. Contrario a lo afirmado por los dogmáticos de las fronteras, la tierra es la casa común.

Es pertinente considerar las emergencias biológicas como el surgimiento y variante de microorganismos patógenos; destaca la crisis sanitaria que actualmente genera el Covid-19. El SARS-CoV-2 evidencia un entramado de relaciones que a pesar de afirmar de sí ser democráticas y efectivas, distan de reivindicar la dignidad humanidad.

Subraya la desigualdad al acceso de las vacunas; discrepancia causada por la limitada distribución de las dosis en países del tercer mundo. Es alarmante la situación en África, donde para inicios del 2022 lejos está de alcanzarse el 5% de vacunados; previendo vacunar el 70% de la población para la muy tardía fecha 2024.⁵ Evidentemente, posibilita la capacidad de mutación del virus, exponiendo a la población mundial a cepas mucho más agresivas; como lo afirma Ayoade Alakija, Directora de la Alianza Africana para la Entrega de Vacunas.⁶

⁵ FRANCE 24. (2021). *OMS: África podría tardar hasta 2024 en vacunar el 70% de su población*. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20211214-oms-africa-70-vacunas-covid-2024> en enero de 2022.

⁶ BBC NEWS/ MUNDO. (2021). *Ómicron "Es el Resultado Inevitable de Acaparar Vacunas y dejar a África por Fuera": Ayoade Alakija, directora de la Alianza Africana para la Entrega de Vacunas*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-59462984> en enero de 2022.

Debe mencionarse el desastre humano causado por el huracán Katrina en el 2005 en la Costa del Golfo de Estados Unidos afectando principalmente a Nueva Orleans, Luisiana, Misisipi y Alabama; causando más de mil ochocientos fallecidos. Destaca la inoperancia, ineficiencia de una gestión desorganizada, descoordinada; abiertamente desinteresada por los derechos humanos. Las decisiones y operaciones tardías aumentaron considerablemente el número de víctimas, ocasionando pérdidas económicas de 125 mil millones de dólares aproximadamente.⁷

Las desgracias humanas provocadas por la desatención en el caso del huracán Katrina ocurren durante la misma gestión que en el 2008 emplea 700 mil millones de dólares de fondos públicos para el rescate financiero de las entidades bancarias que produjeron la crisis.⁸ Entonces, la permisividad a la especulación es sustento de las formas contrademocráticas de gobierno.

Las acciones gubernamentales frente al huracán Katrina y la crisis financiera denuncia sistemas de gobierno que otorgan todos los privilegios al capital mientras derogan los derechos humanos; precisamente, le conceden todos los derechos humanos al capital y desconocen la condición sintiente del ser humano. Gobiernos fascistas porque son incapaces de reconocer la dimensión sensitiva; sobre esta ignorancia legitiman todas las violaciones posibles a los derechos humanos en favor de la especulación como mecanismo para acumular capital.

El tratamiento de la crisis generada por el huracán Katrina y la indebida distribución de las vacunas contra el Covid-19 evidencia un hecho taxativo; existen técnicas que demuestran efectividad ante las emergencias naturales, pero junto a estas, la negligencia como constante de gobiernos desarticulados de las comunidades, entorpecen las mejores acciones posibles.

Por consiguiente, destaca el problema político como impedimento para la sostenibilidad de la vida ante los desastres naturales. Obliga a enfrentar la política como coordinación de las mejores estrategias. Las correctas acciones involucran siempre las acertadas prácticas políticas.

Ahora bien, la degradación medioambiental aumenta la posibilidad de ocurrir los desastres naturales. Se repite, los desequilibrios de los ecosistemas causados por la fuerte presión que en ellos ejercen las técnicas depredadoras acrecientan considerablemente la posibilidad de ocurrir los desastres naturales. Es urgente considerar que entre las estrategias a implementar con la finalidad de afrontar acertadamente los riesgos

⁷ EL PAÍS. (2006). *Bush reconoce en Nueva Orleans que su Gobierno falló en la Gestión del Katrina*. Los ciudadanos recuerdan a las víctimas en el primer aniversario de la catástrofe .Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2006/08/30/actualidad/1156888802_850215.html en enero de 2022.

⁸ BBC NEWS/ MUNDO. (2011). *La Crisis Financiera de 2008 en Estados Unidos "Habría Podido Evitarse"*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/01/110127_economia_eeuu_crisis_evitable_jrg en enero de 2022.

ambientales están la puesta en marcha de estructuras de producción menos agresivas con el medio ambiente.

Lo hasta aquí afirmado está en la antípoda de avalar la inactividad como postura viable ante las contingencias naturales; todo lo contrario. Mucho menos significa endosar todas las acciones a gobiernos representativos que abiertamente operan favoreciendo los intereses económicos sobre y contra los derechos humanos. Amerita el rescate de la política como posibilidad de las comunidades humanas en beneficio de organizar la vida sostenible a lo largo del tiempo; que admitan la sostenibilidad de la vida en condiciones de equidad.

En medio de las urgencias y límites sociales contemporáneos, irrumpe la figura de sujeto político que rebasa la condición individual como consumidor que privilegia las organizaciones contrademocráticas de gobierno. Los sujetos políticos tienen el reto de desarticular los fascismos contemporáneos a través del ejercicio de los derechos colectivos. Quiere decir que así como los seres humanos tienen derechos individuales que le autorizan la propiedad privada y libertad de asociación y acción, existen derechos colectivos. El respeto, consideración, apreciación justa de estos derechos se presenta como principal fortaleza de los modelos de gestión horizontal de poder.

La consideración de los derechos colectivos identifica los límites de lo socialmente posible; es así que derogan las prácticas depredadoras de consumo de los recursos naturales y humanos. Entonces, es posible gestionar la sostenibilidad como fortaleza de las mejores acciones gubernamentales. Distinguiendo lo posible la responsabilidad ética entre los sujetos que se reconocen y otorgan derechos políticos, validan las acciones adecuadas. Sobre estas fortalezas se admiten labores dinámicas, responsables que enfrentan las contingencias naturales.

Entonces, no se privilegian los mecanismos que permiten la acumulación fraudulenta de capital, se desautoriza la depredación de los recursos naturales y las formas actuales de esclavitud, por acciones sostenibles a lo largo del tiempo porque demuestran la capacidad de aprobar la permanencia de la vida en situaciones justas. Se trata con disposiciones de gobierno que se legitiman en la capacidad humana de otorgarse solidaridad.

En medio de las contingencias naturales no son pocas las muestras que solidaridad se evidencian. De hecho, en cada una de ellas se citan un sinnúmero de acciones desinteresadas, que muchas veces significan arriesgar la propia sobrevivencia para garantizar la vida de otros; lejos está esto de tratarse de palabras vacías, son hechos. Contrario a las reducciones nihilistas el hombre no es un ser violento por naturaleza; sobre la solidaridad como fortaleza es posible la administración basada en las mejores acciones.

Quiere decir que las instituciones y organismos deben ser desarticuladas de formas contrademocráticas de gobierno para ponerlas al servicio de las adecuadas acciones; principalmente en las contingencias que los desastres naturales presentan. No se trata de enfrentar gestiones basadas en modelos de gestión políticas verticales a las horizontales;

trata con la urgencia de poner al servicio humano todas las instituciones sociales y eso sólo es posible a través del ejercicio de la democracia como confluencia dialógica.

Consideraciones finales

La sostenibilidad es un conjunto de acciones que exigen la producción de bienes con la condición de mantener condiciones de vida dignas. Por esto, se enfrenta a fanatismos que afirman el irreductible consumo y degradación de los haberes como consecuencias de solventar las necesidades sociales.

Por supuesto, se enfrentan las reducciones que hacen del hombre el enemigo del planeta; afirmando que es la sobrepoblación la causante de la degradación de los recursos naturales y las formas de vida. Se evidencia el rescate de concepciones fascistas que cimentadas en nociones nihilistas lejos están de asumir que las crisis contemporáneas son consecuencias de políticas desacertadas; procedimientos industriales y distribución de bienes y servicios errados y fraudulentos.

La persistencia de los fanatismos promueve mayor impacto de las tecnologías altamente contaminantes y la concentración del poder político en reducidas manos. Los dogmatismos de las oligarquías y oligopolios demuestran la atrevida pretensión de querer solucionar los problemas sociales actuales, ahondando justamente en las acciones que provocan las crisis. Explica esto, el aumento de los desplazados, de la mortalidad infantil, la ineficiencia de la educación como acción que humaniza, la propaganda alienante y enajenante que en vez de lograr coordinar políticamente a los seres humanos beneficia la figura del *homo consumens* como ápice, cenit de la ciudadanía.⁹

Por esto, la sostenibilidad es una exigencia que se imbrica con los modelos de gobiernos. Exige desarticular modos impositivos, alienantes de hacer política por estructuras mucho más horizontales, dialógicas; consecuentemente, participativas.

Se impulsan sociedades plurales, democráticas en cuanto encuentro dialógico de los seres humanos; destaca el empleo de la palabra como componente de la resolución de los conflictos; intercambio de subjetividades, la política como tejido intersubjetivo. Entonces, la burocracia como sustento de organizaciones fallidas es sustituida por procedimientos que ponen al servicio de las comunidades el entramado de organizaciones e instituciones que constituyen las sociedades democráticas. Tratamos con comunidades capaces de dar respuestas a las urgencias sociales justamente porque la política se coordina desde las características y exigencias comunales.

Se presentan los derechos colectivos como figuras jurídicas imprescindibles en las democracias funcionales. Haberes que lejos de reñirse con los derechos individuales prestan servicio franco a la convivencia como conciliación, manifestación de los

⁹ EL PAÍS. (2014). *Taxonomía del Homo Consumens en la era 3.0*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2014/07/28/alterconsumismo/1406530070_140653.html en enero de 2022.

encuentros. Los derechos colectivos identifican las prácticas económicas y políticas a derogar porque degradan la capacidad social de producir habitabilidad.

Junto a esto, destacan las emergencias naturales como sucesos repentinos que presentan una amplia serie de premuras a resolver; poniendo a prueba la capacidad social de ofrecer respuestas oportunas, precisas y justas. Estas contingencias evidencian la inutilidad de las estructuras de poder verticales que operan en organizaciones burocráticas. Más allá, dejan ver las intenciones que otorgan todo derecho al acumulo de capital derogándolos de los seres humanos.

El dramatismo de los desastres naturales muestra las incapacidades de las democracias liberales que al concentrar el poder político en reducidas manos, siempre foráneas, de espalda a las comunidades, deciden el resguardo del capital ante que las personas. Acontece en sociedades animadas por el mercado como confluencia de los egoísmos a la espera que estos sean capaces de conformar humanidad.

Precisamente, contra esta falencia ideológica, la sostenibilidad presenta una serie de exigencias económicas y políticas que buscan la producción cultural como manifestación de las comunidades. Desde estas reivindicaciones normar sociedades capaces de responder a las muchas premuras contemporáneas; principalmente las contingencias que presentan los desastres naturales. Se trata, directamente, de derogar modelos políticos impositivos, inoperantes y fallidos por democracias participativas que tejen ciudadanía sobre los derechos individuales y colectivos.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org